

FOLLETO TEOSÓFICO COLOMBIANO

Edición especial

Número 18

¿Es posible la felicidad real en este mundo?

Por Gabriel Burgos Suárez

¿ES POSIBLE LA FELICIDAD REAL EN ESTE MUNDO?

Conferencia de Gabriel Burgos Suárez

*Basada en el Sutra II-15 de los Yogas Sutras de Patanjali,
con comentarios del Dr. Taimni*

El hombre quiere ser feliz, y busca la felicidad en este mundo de la personalidad en el cual vive, y que es el que reconoce como una realidad. Puede creer que este mundo es un valle de lágrimas, porque ha buscado la felicidad completa y permanente, pero, cuando cree que la hallado, se le escapa de las manos. Cree que hay algunos goces que puede o busca disfrutar, pero al examinar lo que siente en sí mismo y observar a los demás por todas partes, lo cierto es que ve que en el mundo impera el dolor. Posiblemente espera una felicidad permanente después de la muerte y esto le ayuda a sobrellevar sus penas. Puede creer que penas y alegrías son inherentes a la naturaleza humana, de tal modo que busca evitar las penas y encontrar las fuentes de goce de la vida. Tal vez espera una felicidad permanente después de la muerte. Consciente o inconscientemente se vuelve pesimista.

Hay una carrera loca en busca de placeres que hagan la vida más amable, aunque después de lograrlos quede un sabor amargo. Se buscarán entonces otros goces y placeres nuevos, y así se continuará viviendo hasta que llegue la muerte. No se piensa ni se quiere pensar en las causas de la aflicción humana. Para qué si ésta es inevitable. La muerte es un hecho remoto para cada uno de nosotros. ¿Qué hacer mientras tanto sino gozar de la vida en cuanto esto sea posible?

Algunos recapacitan y oyen la voz de los instructores religiosos. Ven que una vida virtuosa conlleva satisfacciones mayores que la obtención de placeres, y que una vida desarreglada produce inevitablemente dolor. Adoptan una vida virtuosa para evitarse dolores, y, además, para lograr la felicidad eterna después de la muerte como se le ha ofrecido en su religión ortodoxa.

Es extraño que si bien la mayoría piensa que la felicidad que tanto se anhela se encuentra después, más allá de la muerte, nadie quiera morir. ¿Es que se duda de que esto sea cierto? ¿Es que esta creencia va de dientes para afuera? Enfermos, pobres, infelices, decrepitos, etc., y los hombres nos aferramos a esta vida desesperadamente.

¿Qué nos dice la Teosofía en relación con este problema de la felicidad?

Nos dice que la naturaleza eterna e inmortal del Ser, la Mónada, es 'felicidad' o *ananda*. Su gloria le es inherente y no depende de ninguna circunstancia o fuente externa. La privación de esta Felicidad es inevitable cuando la conciencia se identifica con la materia, y constituye miseria, aflicción y pena.

En esto se basa **la filosofía de las Kleshas**, incluida dentro del sistema de Raja Yoga de Patanjali. Klesha significa pena, aflicción o miseria, pero gradualmente ha llegado a

indicar también lo que causa pena, aflicción o miseria. La filosofía de las Kleshas es, pues, un análisis de la causa básica y fundamental de la miseria y aflicción humana, y del modo como se puede remover efectivamente esta causa.

Las Kleshas son: desconocimiento de la Realidad; egoidad o sentido de egoísmo; atracciones; repulsiones; fuerte deseo de vivir.

- 1) **AVIDYA** - Desconocimiento de la Realidad
- 2) **ASMITA** - Egoidad o sentido de egoísmo
- 3) **RAGA** - Es la atracción que acompaña al placer
- 4) **DVESA** - Es la repulsión que acompaña al dolor
- 5) **ABHINIVESHA** - Es el fuerte deseo de vivir

El Sutra 4 dice así: Avidya es la fuente de las demás kleshas, ya estén en condición latente, atenuada, alternante o desarrollada.

Avidya es la causa raíz de las otras cuatro kleshas. No sólo brotan de Avidya, sino que todas las cinco forman una serie eslabonada de causas y efectos. Hay en todas ellas una relación semejante a la que existe entre las raíces, el tronco, las ramas, las hojas y los frutos del árbol.

Fácilmente puede verse esta relación examinando la siguiente gráfica de abajo hacia arriba, empezando por la raíz, siguiendo por el tronco y sus dos ramas hasta llegar al follaje. La causa de la aflicción la encontramos en la raíz, Avidya, a partir de la cual se desenvuelve el egoísmo con sus dos ramas de atracciones y repulsiones, y un follaje que representa el fuerte deseo de vivir para no desaparecer.



Al habernos privado de *Ananda* por la identificación de la conciencia con la materia, y olvidar que en esencia somos la Mónada cuya naturaleza es felicidad, buscamos esta felicidad en el mundo con el cual nos hemos identificado, inútilmente por supuesto, ya que la felicidad no es algo que hay que buscar y adherir a nuestro pequeño 'yo', sino algo que hay que realizar. Si la miseria se ha causado por la identificación de la conciencia con el mundo externo, el proceso debe revertirse. Desidentifiquémonos de este mundo externo y la Mónada expresará su naturaleza esencial que es *Ananda*.

SUTRA II-15. Este Sutra dice así en su primera parte: **'Para aquel que ha desarrollado discernimiento, todo es aflicción...'**

Aquí se nos indica que no sólo las experiencias dolorosas, sino que todas nuestras experiencias, aun las que buscamos como placenteras, son dolorosas para quien ha desarrollado el discernimiento.

Es posible que aquel que busca realizarse piense que una vida virtuosa asegura una ininterrumpida serie de experiencias agradables, y elimina todas las experiencias penosas. Por algún tiempo se sufrirán las consecuencias kármicas del mal obrar en el pasado, pero una vez eliminadas, todo será una completa dicha. Le parecerá que la filosofía de las Kleshas es innecesariamente austera y pesimista. Esto es preferir lo que se llama felicidad a la iluminación.

Mientras el aspirante no se haya percatado en cierta medida del carácter ilusorio de lo que considera 'felicidad' y se busca en este mundo, no podrá desechar esta búsqueda inútil y dedicarse de todo corazón a la tarea de trascender la Gran Ilusión y buscar aquella Realidad que es lo único en que puede encontrarse verdadera Iluminación y Paz.

El Sutra sigue así: **'Para el que ha desarrollado el discernimiento** (el sabio cuya percepción espiritual se ha despertado) **todas las experiencias están llenas de aflicción, activa o potencialmente... debido al cambio, y la ansiedad y las tendencias...'**

CAMBIO

La vida que conocemos está regida por una implacable ley de cambio que todo lo penetra, y afecta a todas las cosas en todo tiempo. Desde un sistema solar hasta un grano de polvo.

Cuanto más dulce la experiencia, más amargura potencial. Por ejemplo, en la experiencia de la belleza femenina en la adolescencia y primera juventud, que va disminuyendo con los años y desaparece en la vejez inevitablemente. Si una mujer ha encontrado su poder y felicidad en la belleza, podemos observar la aflicción potencial en sus años juveniles (aunque ella posiblemente no se dé cuenta) y la aflicción activa cuando desaparecen sus encantos de la juventud.

Uno de los efectos de *Maya* es el de hacernos inconscientes de los cambios que continuamente están ocurriendo dentro y fuera de nosotros. Cuando un individuo

empieza a darse cuenta de estos cambios que implacablemente afectan todas las cosas, comienza a comprender lo que significa *Maya*. Esa experiencia le muestra un aspecto de *Viveka* o discernimiento.

Cuando *Viveka* alborea, el primer resultado de percibir la ley de cambio es el temor. El ser no tiene nada en que apoyarse. Personas y objetos que le parecían tan reales se tornan meros fantasmas ante el panorama que fluye ante él. Podemos sentirnos en una soledad indescriptible. ¿Qué hacemos?

Generalmente nos alarmamos, nos aterrorizamos, y tratamos de olvidar lo que nos pasa lanzándonos con más afán en las actividades e intereses de la vida ordinaria, aunque teóricamente seguimos creyendo en la irrealidad de las cosas que nos rodean. Pero si continuamos con interés y nos dedicamos a la autodisciplina de la Raja Yoga, tarde o temprano empezamos a sentir y luego a distinguir bajo esta rápida corriente de fenómenos algo que es permanente, algo que trasciende a todo cambio y que nos proporciona una base eterna. Los fenómenos varían, pero Aquello en que los fenómenos ocurren no cambia. Va creciendo esta realización de lo eterno.

Pero tenemos que atravesar el valle del temor antes de lograr esta realización. Todo se desintegra, todo desaparece. Vemos lo ilusorio y patético de la triste vida en búsqueda de placeres, ambiciones, efímero amor y alegría, de la corta vida de gloria del político, del apego a cosas que tendremos que dejar. Todo toma forma de aflicción. Estamos condenados a muerte. Si supiéramos cuándo se ejecutará la sentencia, dejarían de ser placeres los que así llamamos.

ANSIEDAD

La segunda aflicción es la ansiedad. Todos los placeres y complacencias y alegrías van siempre asociados con la ansiedad, consciente o inconscientemente. Hay miedo a perderlos: —dinero, seguridad, amor— por la muerte o alejamiento. Cuando viene una crisis emergen estos temores, pero siempre están presentes en nuestro subconsciente. O somos demasiado torpes para sentirlos, o demasiado ‘fuertes’ para que nos perturben marcadamente, pero, están allí, y es difícil que estemos por encima de esos temores sin estar siguiendo la senda de la Yoga.

TENDENCIAS

El otro factor lo constituyen las tendencias o *Samskaras*, constituidas por costumbres o hábitos. Esas tendencias forman un canal o surco para el flujo de una fuerza correspondiente. Nos acostumbramos a determinados ambientes, modos de vida y placeres. Pero, al mismo tiempo, está operando **la ley de cambio**, que constantemente va modificando nuestro ambiente y colocándonos en nuevas circunstancias y compañías. Tan pronto hemos formado un nuevo hábito o un nuevo ambiente, nos vemos forzados a salir de él, con facilidad o brusca y repentinamente. Esta permanente necesidad de hacer ajustes en la vida es una fuente de continua incomodidad y dolor para todo individuo. El

hombre inteligente acepta esta necesidad de ajustes y hace cuanto puede para acomodarse a ellos; pero lo cierto es que ésta es una de las graves aflicciones de la vida que todos quisiéramos evitar.

El Sutra se completa así:

Para el que ha desarrollado el discernimiento todo es aflicción, debido a los dolores que resultan del cambio y la ansiedad y las tendencias,... como también debido a los conflictos entre el funcionamiento de las Gunas y las modificaciones mentales.

Significa los conflictos entre las tendencias naturales, causados por la preponderancia de alguna de las *Gunas*, y los estados mentales que están cambiando constantemente. Esto es muy común en la vida humana. Por ejemplo: un individuo perezoso (*Tamas*) que tiene que trabajar duro y añora una vida apacible y sosegada. En otra vida se ve obligado a cuidar un faro, o nace como esquimal, pero ahora prepondera la *Guna Rajas*. A veces el conflicto entre la *Guna* y el estado mental es pasajero. El hecho es que nadie parece estar contento con su suerte. Cada cual ansía lo que no tiene.

El hombre sabio renuncia a todo deseo y recibe todo cuanto le viene sin excitarse ni resentirse.

Recordemos que cualquier conjunto de circunstancias en que nos encontremos es el resultado de nuestros propios deseos, aunque al llegar al momento de cumplirlo ha transcurrido un lapso de tiempo y ya lo hayamos reemplazado por otro. Durante este intermedio nuestro carácter y temperamento y deseos pueden cambiar considerablemente.

En palabras del Doctor Taimni encontramos esta advertencia:

Es necesario, pues, captar bien la significación de la idea que expone este Sutra, no solo para comprender esta filosofía sino la totalidad de la filosofía *yóguica*. Mientras el aspirante no se haya percatado en cierta medida del carácter ilusorio de lo que se considera “felicidad” y se busca en este mundo, no podrá desechar esta búsqueda inútil y dedicarse de todo corazón a la tarea de trascender la Gran ilusión y buscar aquella Realidad que es lo único en que puede encontrarse verdadera Iluminación y Paz. Que recapacite cuidadosamente, pues, sobre la profunda significación de este Sutra.

Para el hombre sabio, entonces, toda clase de vida debe parecerle llena de miseria, y que su felicidad ilusoria es meramente una píldora azucarada que encubre solamente dolor y sufrimiento. Recapacite el estudiante hondamente sobre estos hechos escuetos de la vida, y es probable que llegue a la misma conclusión. **Esto es necesario para emprender el largo y difícil ascenso que lo lleva hasta la cima de la Realización directa.**

